

PEDRO LEMEBEL
Editorial Cuarto Propio, 1995.

Sin hacer diferencias entre profundidad y superficie, entre “realidades” y apariencia, este libro de Pedro Lemebel va mostrando distintos espacios, enfocados en niveles diversos, todos igualmente válidos y penetrantes. Estas concentradas “crónicas urbanas” resultan de caminatas y recorridos de pies y ojos, y son fragmentos, tanto por su extensión como por el recorte de la mirada: podrían verse, pues, como un álbum de fotos móviles o como un paneo por sitios, situaciones, personajes, ambientes, sentimientos, todo contemplado por ojos homosexuales y travestis que se hacen escritura, erotizan, y revelan ángulos –topográficos y humanos– secretos, ocultos y ocultados. Aparecen: el Parque Forestal, los edificios de las poblaciones, un cine barato, las barras del fútbol, un baño turco, la cárcel de hombres, el servicio militar, la publicidad, las Fiestas Patrias, peluquerías de mujeres, el censo, la coca y su negocio, las micros y su estética, el Mercado Persa, una noche navideña, la seducción amorosa..., y se hacen cuerpo en textos que, muchas veces con humor e ironía, van armando este mundo otro, que nuestra moral de “doble estándar” intenta negar y prefiere desconocer. Por su parte, el sarcasmo colabora a desvestir y diversificar una sociedad que, en su intolerancia y triunfalismo, se quiere muy arropadita y uniformada. En ocasiones, estas crónicas se exceden, por excesivas, y porque si refieren a un lugar específico, se abren y “hablan” de mucho más, así como sus títulos, metafóricos, tan sugerentes como un guiño para comprender esta mirada, como de fin de fiesta, a esta sociedad tan neoliberal, pero tan poco libre y liberada.

